

# Recuento

## Pérdidas irrecuperables en el mundo de la literatura

Victoria Irene González Pérez\*

Cuatro meses. Breve tiempo. Y sin embargo tan intenso. La república de las letras no sale de su halo de luto. Va de una pérdida a otra, cada una a cual más de lamentable, de inesperada, de indeseable. El lugar común: ciudad de México.

El periodo nefasto inicia el 14 de enero de 2014, con el fallecimiento de Juan Gelman, poeta, periodista, traductor, exiliado argentino que escogió esta tierra nuestra para vivir y morir. Nos hereda el producto de una larga trayectoria como escritor que mereció varios premios, entre ellos el Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, 2005, y el Premio Cervantes, 2007. Fue velado y cremado en la funeraria García López de la colonia Juárez.

Doce días más tarde, el 26 de enero, José Emilio Pacheco falleció a causa de un accidente hogareño. El poeta, narrador, ensayista, dramaturgo y periodista, nacido en el Distrito Federal el 30 de junio de 1939, nos deja un legado brillante, recordamos *Morirás lejos*; *Las batallas en el desierto*; *El principio del placer*, entre otros de sus libros. Fue docente en varias universidades del país, Estados Unidos, Canadá e Inglaterra. Por su obra y trayectoria obtuvo varios premios nacionales e internacionales, entre los que se cuentan el Premio Magda Donato, 1967; Premio Nacional de Poesía Aguascalientes, 1969; Xavier Villaurrutia, 1975; Premio Alfonso Reyes, 2001; y Premio Cervantes, 2009. Sus exequias se llevaron a cabo en El Colegio Nacional, donde se reunieron amigos, destacados intelectuales, políticos y medios de comunicación, para darle el último adiós y acompañar a la familia en el difícil trance. Pero también estuvieron presentes sus lectores y público en general. Entre las numerosas ofrendas florales destacó la enviada por los locatarios del Mercado Jamaica.

El 17 de abril se reinicia el periodo luctuoso, con la muerte de Gabriel García Márquez, Premio Nobel de Literatura 1982. Otra gran pérdida para las letras de todo el orbe. Colombiano, avocinado en México, quién no recuerda sus *Cien años de soledad*; *El coronel no tiene quien le escriba*; o *El amor en los tiempos del cólera*. Su cuerpo fue velado en la intimidad de su hogar y se le brindó un cálido y sentido homenaje en el vestíbulo principal del Palacio de Bellas Artes, el lunes 21 de abril, con la presencia de connotados personajes de la cultura en México, políticos, entre ellos los Presidentes

de México y Colombia, intelectuales y un sinnúmero de lectores que acudieron a darle el último adiós. En el recinto sonaban los acordes de la música inmortal de Beethoven, Schubert, Brahms, Mendelssohn y, al término de la ceremonia, se esparcieron por el lugar cientos de mariposas amarillas de papel. Sus cenizas serán repartidas entre México y Colombia.

No terminaban los funerales de Gabo, cuando un nuevo deceso se hizo presente. El 20 de abril, a los 84 años de edad, dejó de existir Emmanuel Carballo, el gran crítico literario mexicano, impulsor de jóvenes escritores en los años 50 que contaron con su apoyo generoso, entre ellos Carlos Fuentes, Carlos Monsiváis, Juan García Ponce, Sergio Pitol y Elena Poniatowska. Entre su vasta obra destacan sus libros de entrevistas, poesía, cuento, ensayo, memorias. Además, ha sido considerado el crítico literario más importante del Siglo XX en México. Fundó, junto con Carlos Fuentes, la *Revista Mexicana de Literatura*. También le dio vida a *Diógenes* y *Ariel*. Recibió, entre otros, el Premio Iberoamericano; el Premio Nacional de Ciencias y Artes; Premio Nacional de Periodismo Cultural "Fernando Benítez"; y la Medalla Alfonso Reyes. Sus exequias se llevaron a cabo en la Sala Provence del Panteón Francés de San Joaquín en la ciudad de México. En ese lugar se dieron cita sus amistades, intelectuales y personalidades de la cultura en México y medios de comunicación para acompañar a la familia y despedirse de Carballo.

El vacío que ellos dejan en el mundo de la literatura será difícil de llenar. Descansen en paz.

\*Docente de la UACJ.